

**INTRODUCCIÓN:**

En el estudio de la adoración en la iglesia bíblica es muy importante entender la distinción entre la adoración a Dios en la vida diaria de cada cristiano y la adoración a Dios en el "culto" (la reunión o asamblea pública) de la iglesia. Cada acción del cristiano debe ser para adorar y honrar a Dios (Colosenses 3:17, I Corintios 10:31), y el cristianismo bíblico no es solamente una "religión" practicada cuando se junta la iglesia para el "culto". En estas lecciones no pretendemos abarcar todas las acciones de la adoración en la vida diaria de los cristianos. Más bien queremos estudiar las diversas partes de la adoración en el "culto", o sea, cuando los cristianos del primer siglo estaban reunidos para adorar a Dios. Es preciso entender que el cristiano se rige por la voluntad de Dios (y no por su propia voluntad) en su adoración a Dios, tanto en su adoración pública ("culto") como también en su vida privada.

Antes de estudiar los diversos aspectos de la adoración bíblica, nos conviene dejar una base firme, apoyada en la palabra de Dios a través de los siguientes pasajes:

- I Samuel 13:1-15

- I Samuel 15:22-23

- Mateo 7:21

- Mateo 15:8-9

- Juan 4:23-24

- Juan 4:34

- Hechos 2:42

- Romanos 10:1-2

- Col 2:20-23

Estas citas nos enseñan que el cristiano debe siempre, como lo hizo Cristo, preocuparse de hacer la voluntad de Dios en todo, hasta en la manera de adorarle. Dios no ha aceptado nunca que el hombre haga lo que quiera para adorarle a El, sino que siempre ha requerido que el hombre haga todo según la voluntad que El ha revelado. La única manera en que podemos ser agradables a Dios es adorarle en espíritu y en verdad. Según Juan 14:23-26 y Juan 16:13 los apóstoles, guiados por el Espíritu Santo, recibieron y entendieron toda la verdad. Ellos eran los responsables del modo de adoración en la iglesia de Cristo durante el primer siglo, y es razonable pensar que lo que practicaba la iglesia primitiva, cuando siguió la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42), sea exactamente lo que Dios quería. Si realmente tenemos interés hoy en día de hacer la voluntad de Dios, solamente tenemos que estudiar el Nuevo Testamento para entender como ellos le adoraron y seguir exactamente su ejemplo. Cualquier cambio, ya sea para añadir algo a la adoración original o dejar de hacer lo que hicieron originalmente, sería negar que ellos recibieron, entendieron y practicaron toda la verdad. Ellos, como nosotros, tenían la responsabilidad de adorar a Dios en espíritu y en verdad, no conforme a sus propias ideas, sino conforme a la voluntad de Dios revelada a los apóstoles por el Espíritu Santo.

El próximo paso en la introducción al estudio de los actos de adoración del cristianismo bíblico es ver la importancia del "primer día de la semana" en la adoración de los primeros cristianos. Para los judíos, incluyendo a Jesús, a los apóstoles y a los primeros cristianos, la semana consistía en siete días, de domingo a sábado. La ley de Moisés mandó guardar el "sábado" como día sagrado y día de reposo, porque Dios había creado todo en seis días y descansó en el séptimo (Éxodo 20:8-11). Entonces, para ellos el primer día de la semana indudablemente era el día domingo. Esto se ve claramente en las referencias a la resurrección de Jesús (Mateo 28:1, Marcos 16:1, Juan 20:1 y Juan 20:19).

A menudo hoy leemos o escuchamos referencias al día domingo como el "sábado" o el "día de reposo" del cristiano. En el Nuevo Testamento nunca se habla del primer día de la semana como el "sábado" ni tampoco como el "día de reposo", sino enseña que éstos eran sombra del reposo del cristiano en el cielo (Hebreos 3:7 - 4:13), y que no tienen nada que ver con el cristiano porque terminaron en la cruz de Cristo (Colosenses 2:13-23). Tampoco es correcto decir que termina el día domingo con la puesta del sol (como los judíos calcularon los días) ya que Juan no razonó así en Juan 20:1 y 20:19, ni Lucas en Hechos 20:6-11.

A pesar de no tener relación con el día sagrado de los judíos, es muy obvio que el primer día de la semana tenía un significado muy especial para los cristianos. Se encuentra en un lugar muy importante en las páginas del Nuevo Testamento.

- Fue en este día cuando ocurrió la resurrección de Jesús (Mateo 28:1, Marcos 16:1, Lucas 24:1, Juan 20:1).
- Fue en este día cuando los apóstoles estaban reunidos y Cristo apareció ante ellos (Juan 20:19).
- Fue el primer día de la semana cuando vino el Espíritu Santo y cuando la iglesia fue fundada (Hechos 2). (Pentecostés siempre cayó el día domingo, al ser 50 día después de la fiesta de la pascua judía, que terminaba el día sábado.)
- Fue el primer día de la semana cuando los primeros creyentes fueron bautizados para ser añadidos por Dios a la iglesia (Hechos 2:38-47).
- Fue el primer día de la semana cuando los cristianos se reunieron en Troas para partir el pan (Hechos 20:7).
- Fue el primer día de la semana cuando los cristianos se acostumbraban a reunirse para compartir la cena del señor en Corinto (I Corintios 11:17-34, 16:1-2).
- Fue el primer día de la semana cuando la iglesia, tanto en Corinto como en toda la provincia de Galacia, se reunía para ofrendar de sus bienes, conforme a la enseñanza de Pablo (I Corintios 16:1-2).
- Fue el día que llegó a llamarse el "día del Señor" (Apocalipsis 1:10).

Además de todas estas citas, que comprueban, sin ningún lugar a duda, que el día domingo era el día de reunión para compartir la cena del Señor, existen algunas citas de la historia que confirman que ésta fue la práctica de la iglesia primitiva. Estas citas se encuentran en el Apéndice C, al final de la presente lección. Por favor, lea también estas cosas escritas por los cristianos que vivieron pocos años después de los apóstoles para ver la práctica de la iglesia. Es también importante reconocer que la evidencia es que para ellos "cada primer día de la semana" fue un día especial para la reunión de la iglesia y para compartir la cena del Señor, recordando su muerte, resurrección y próxima venida. Así como los judíos guardaban el sábado, los apóstoles y la iglesia primitiva hicieron sus reuniones de adoración y compartían la cena todos los días domingo.

Las dos próximas lecciones, entonces, son un estudio de las formas en que los cristianos del primer siglo, guiados a toda verdad por los apóstoles, adoraron a Dios. Debemos recordar que Dios no ha cambiado, ni ha

---

cambiado su voluntad. Tampoco hay nuevas verdades religiosas. Dios todavía quiere que el hombre haga lo que El quería que hiciera el hombre en el primer siglo. Si vamos a hablar de la adoración a Dios debemos recordar las palabras de Pedro: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (I Pedro 4:11). No es válido adorarle conforme a nuestras ideas en vez de hacerlo conforme a la voluntad revelada.

**I. LA ENSEÑANZA**

- Mateo 28:18-20

- Hechos 2:41-42

- Hechos 6:2-7

- Hechos 20:6-11

- I Corintios 5:4-13

- I Corintios 14:19

- I Corintios 14:26

- I Corintios 14:31

- I Corintios 14:34-35

- Efesios 4:11-16

- Colosenses 4:16

- I Tesalonicenses 5:27

- I Timoteo 1:3-7

- I Timoteo 2:8-12

- I Timoteo 4:6

- I Timoteo 4:11-13

- I Timoteo 4:16

- I Timoteo 5:20

- II Timoteo 3:16

- II Timoteo 4:1-5

- Tito 1:5-9

- Tito 2:15

- Hebreos 10:23-25

**Conclusión:** *La iglesia primitiva se congregaba el primer día de la semana para escuchar el mensaje de Dios, o sea, la doctrina de los apóstoles. La nueva vida consistía en conocer y obedecer la voluntad de Dios, y una de las principales razones para sus reuniones era compartir la enseñanza, de este modo ayudándose y exhortándose, los unos a los otros, a obedecer a Dios. Entre ellos los apóstoles tenían una gran responsabilidad, que no sólo consistía en hacer discípulos y bautizar, sino más bien en enseñar a los bautizados la necesidad de obedecer todo lo que Jesús había mandado. Desde el principio la iglesia perseveraba en las enseñanzas de los apóstoles. Para ellos, la reunión del primer día de la semana era una oportunidad importante para enseñar la sana doctrina (en una ocasión Pablo enseñó toda la noche --Hechos 20). Esta práctica no fue aislada ni accidental, y era la práctica de las iglesias en Corinto, Efeso, Colosas, Tesalónica y Laodicea, donde se reunieron para leer a todos las enseñanzas inspiradas de las cartas de Pablo y de los otros apóstoles. También, fue la práctica de la iglesia del segundo siglo (vea usted Apéndice C). De los pasajes citados podemos concluir que:*

- *Los apóstoles tenían toda la verdad y la enseñaron.*
- *La iglesia perseveraba en las enseñanzas de los apóstoles.*
- *Los creyentes bautizados se reunieron el primer día de la semana para escuchar la sana doctrina.*
- *Las iglesias en Corinto, Efeso, Tesalónica, Colosas y Laodicea se reunían para leer las cartas de Pablo.*
- *A Timoteo y a Tito, Pablo les exhorta a enseñar la sana doctrina a los creyentes.*
- *El autor de Hebreos exhorta a los cristianos a no dejar de asistir a las reuniones (era pecado dejar de reunirse), y enseña que las reuniones eran para animar y enseñar.*
- *En el Siglo II (Apéndice C) la iglesia siguió reuniéndose los días domingo para estudiar la sana doctrina, orar, dar y participar de la cena del Señor.*

## II. LA ORACIÓN

### A. En la vida cristiana y en la reunión de la iglesia

- Mateo 6:6-15

- Hechos 2:41-42

- Hechos 4:23-31

- Hechos 12:5

- Hechos 12:12

- Hechos 20:36

- Hechos 21:4-5

- Romanos 15:30-33

- I Corintios 14:14-17

- Efesios 6:18

- Filipenses 4:6

- Colosenses 4:2-4

- I Tesalonicenses 5:17-18

- I Tesalonicenses 5:25

- II Tesalonicenses 3:1

- I Timoteo 2:1

- I Timoteo 2:8

- I Timoteo 4:4-5

- Hebreos 13:15-18

- Santiago 5:13-18

**B. Posturas bíblicas para la oración**

- I Reyes 8:54

- Salmos 28:2

- Mateo 6:5

- Mateo 26:26-27

- Marcos 11:25

- Marcos 14:18-24

- Marcos 14:35

- Lucas 18:10-14

- Lucas 22:41

- Lucas 23:33-34

- Lucas 24:30

- Hechos 7:60

- Hechos 9:40

- Hechos 16:25

- Hechos 20:36

- Hechos 21:5

- I Tesalonicenses 5:17

- I Timoteo 2:8

\* Apéndice C (Al fin de la presente lección, página 252)

\*\* Romanos 14:10-12 *"10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí."*

\*\* Filipenses 2:10-11 *"10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre."*

**\*\* Nota:** Las citas marcadas con doble asteriscos (\*\*) no hacen ninguna referencia a la oración, pero están citadas aquí porque muchas veces se usan equivocadamente para tratar de comprobar prácticas y mandatos religiosos de nuestros días.

**Conclusión:** *El Nuevo Testamento, junto con mostrarnos que los primeros cristianos se reunían para recibir la enseñanza de la sana doctrina, nos muestra que ellos llevaban una vida de oración, tanto en sus vidas diarias como en las reuniones cada primer día de la semana.*

*La historia nos enseña que la costumbre de los judíos era orar de pie y a veces con sus ojos y manos hacia el templo o hacia el cielo. Tenemos ejemplos de Jesús y de los primeros cristianos orando sentados, de pie, arrodillados y esposados. En ningún lugar podemos encontrar un mandato acerca de la postura cuando uno está orando, sino del contenido y propósito de la oración. Entonces podemos concluir que es correcto orar en cualquiera posición y es una falsa doctrina mandar que solamente hay una posición en la cual el hombre deba orar, sea de pie, arrodillado, postrado o cualquiera otra posición.*

*Hay indicaciones de que en la iglesia primitiva una persona oraba y los demás eran oyentes mientras él dirigía sus pensamientos a Dios y después decían "amén" a sus palabras. En ningún caso tenemos el ejemplo de todos orando a la vez en voz alta, ni menos gritando juntos. Al contrario, Pablo enseñó que todo en la reunión tiene que hacerse decentemente y con orden, y la oración, aunque dirigida a Dios, era también para que los oyentes entendieran y dijeran "amén" (I Corintios 14).*

*Entonces la oración debe ser una parte importante en nuestra adoración pública, orando por las necesidades físicas y espirituales y agradeciendo a Dios por todas las bendiciones recibidas. A la vez, si vamos a seguir la práctica y doctrina de los apóstoles, debe ser sin pretensiones, sin vanas repeticiones y sin desorden. Debe ser para la edificación del cuerpo de Cristo y sin dar importancia a la postura del cuerpo sino más bien en tener un corazón limpio.*

### III. EL DAR

- Hechos 2:41-47

- Hechos 4:32-37

- Hechos 5:1-11

- Hechos 6:1-7

- Hechos 20:32-35

- Romanos 15:22-27

- I Corintios 16:1-2

- II Corintios 8:1-5

- II Corintios 8:10-24

- II Corintios 9:1-15

- Efesios 4:28

- Filipenses 4:10-18

- I Tesalonicenses 4:9-12

- II Tesalonicenses 3:10-13

- I Juan 3:16-17

- III Juan 5-8

**Conclusión:** *La única forma en la cual la iglesia contribuía para la obra del Señor en el Nuevo Testamento era por medio de las ofrendas voluntarias. No hay ninguna enseñanza (ni tampoco hay ejemplos) de cuotas ni diezmos en la iglesia bíblica (ya que estos fueron parte de la ley mosaica). Cada cristiano entregó lo necesario para el bien de las diversas partes del cuerpo, la iglesia. Estas ofrendas tuvieron su base en el entendimiento de que el dueño de todo era Dios. Pablo, hablando de las iglesias en Macedonia (II Corintios 8:5), lo explicó así, "A sí mismo se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios". Tampoco hay evidencia de la participación de la iglesia en el negocio para reunir fondos para sus actividades (menos todavía las rifas, etc.). Siempre se habla de ofrendas voluntarias. Hechos 4 y 5 muestran que los cristianos a veces vendieron sus propias posesiones y dieron el dinero (o parte del dinero) para cumplir con las necesidades del cuerpo. Esto fue un acto privado, no una función de la iglesia. Tampoco había colectas diarias en la iglesia, sino el mandato de apartar "cada primer día de la semana" según la prosperidad de cada uno.*

*Por lo tanto podemos concluir que es necesario, para seguir en la doctrina y práctica de los apóstoles, que cada miembro del cuerpo de Cristo ofrende el primer día de la semana según ha prosperado y como lo propuso en su corazón, y con liberalidad. La iglesia no debe meterse en negocios ni depender de los de afuera para sostener la obra y proveer para las necesidades de los miembros del cuerpo de Cristo. Cada uno debe reconocer que lo que tiene pertenece a Dios y como un buen mayordomo debe usarlo para el bien del cuerpo de Cristo. Cualquier otra práctica es apartarse de la sana doctrina y de la práctica original.*

### CONCLUSIÓN GENERAL

1. *Es necesario que sigamos el ejemplo de adoración de los apóstoles y la iglesia en el primer siglo, porque ellos gozaron de toda la verdad y el Espíritu Santo les dio a entender todo lo que Dios quería del hombre.*
2. *La iglesia primitiva se reunía cada domingo en una reunión congregacional para adorar a Dios y exhortarse y animarse los unos a los otros. Enseñaron que fue pecado dejar de asistir a las reuniones del cuerpo de Cristo.*
3. *La enseñanza de la sana doctrina apostólica tenía un lugar muy prominente en las reuniones de adoración de la iglesia bíblica.*
4. *La oración fue una parte integral de la adoración de los primeros cristianos. No hay una postura obligatoria ni preferencial, ya que encontramos diferentes ejemplos de posturas para la oración en la iglesia primitiva.*
5. *La oración debe ser sin pretensiones, sin vana repeticiones, y ordenada. Es probable que la práctica común fuera una persona vocalizando una oración a la cual los demás (los oyentes) decían el "amén".*
6. *El dar fue practicado como demostración del amor hacia Dios, y hacia el cuerpo de Cristo. Siempre fue voluntario, según la prosperidad de cada uno y según el entendimiento de su posición como mayordomo de las cosas de Dios. No había enseñanza ni práctica del diezmo, cuotas, ni negocios en la iglesia. Tampoco tenían colectas diarias, sino que cada uno ofrendaba algo cuando se reunían cada primer día de la semana.*



- 
5. ¿Qué se permitió enseñar en el culto de la iglesia original?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  6. ¿Cuál es el propósito de la oración y cómo debe hacerse?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  7. ¿Tenemos el derecho de cambiar (añadir, quitar o modificar) la adoración de la iglesia para que no sea igual como de la iglesia original? ¿Qué tiene que ver el hecho de que los apóstoles recibieron toda la verdad?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  8. Mencione la forma bíblica de contribuir para las necesidades del cuerpo del Señor. ¿Cuándo ofrendaban los cristianos primitivos? ¿Se les exigió dar diezmos, hacer rifas o vender productos en el nombre de la iglesia para reunir fondos? (Explique y fundamente su respuesta)
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  9. ¿Qué clase de adoración es aceptable a Dios hoy en día? ¿Adoramos y honramos en vano si cambiamos la doctrina y el ejemplo bíblico, adorando a Dios a nuestra propia manera? Explique y fundamente su respuesta)
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  10. ¿Cuál es mi responsabilidad frente a los cambios actuales en la adoración de Dios? ¿Es correcto saber y entender lo que Dios espera de mi adoración y no hacerlo? ¿Puedo seguir participando en algo diferente a lo revelado?

---

**APÉNDICE C****"EL CULTO DE LA IGLESIA EN EL SIGLO II"**

A continuación se encuentran unos pasajes de la literatura de la iglesia durante el segundo siglo. Aunque no tienen la autoridad de los ejemplos y mandatos del Nuevo Testamento, sirven para ayudarnos a ver las prácticas generales de la iglesia pocos años después del tiempo de los apóstoles. Las citas a continuación vienen de la primera mitad del Siglo II, es decir, fueron escritas entre los años 100 - 150 D.C.

**"DIDAKHE" (14:1-2)**

"Reunidos cada día del Señor, romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro."

..."**PADRES APOSTÓLICOS**", Traducido por Daniel Ruiz Bueno, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, página 91.

**"PRIMERA APOLOGÍA de Justino Mártir" (1:67:3-7)**

"El día que se llama del sol, se celebra una reunión de todos los que moran en las ciudades o en los campos, y allí se leen, en cuanto el tiempo lo permite, los recuerdos de los apóstoles o los escritos de los profetas. Luego, cuando el lector termina, el presidente, de palabra hace una exhortación e invitación a que imitemos esto bellos ejemplos. Seguidamente, nos levantamos todos a una y elevamos nuestras preces, y éstas terminadas, como ya dijimos, se ofrece pan y vino y agua, y el presidente según sus fuerzas, hace igualmente subir a Dios sus preces y acciones de gracias y todo el pueblo exclama diciendo "amén". Ahora viene la distribución y participación, que se hace a cada uno, de los alimentos consagrados por la acción de gracias y su envío por medio de los diáconos a los ausentes. Los que tienen y quieren, cada uno según su libre determinación, da lo que bien le parece . . . y celebramos estas reunión general el día del sol, por ser el día primero, en que Dios, transformando las tinieblas y la materia, hizo el mundo, y el día también en que Jesucristo, nuestro Salvador, resucitó de entre los muertos . . . aparecido a sus apóstoles y discípulos, nos enseñó estas mismas doctrinas que nosotros os exponemos para vuestro examen."

..."**PADRES APOLOGISTAS GRIEGOS**", Traducido por Daniel Ruiz Bueno, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, páginas 258-259.